

BUEN HUMOR

40 CÉNTIMOS



Dib. ARISTO TELLÉZ.—Madrid.

—(La señora que sólo hace dos meses que se casó.) Sólo una cosa no puedo tolerar de mi marido.

—¿Cuál?

—Que sea mi marido.

Ayuntamiento de Madrid

BUEN HUMOR

SEMANARIO SATÍRICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas
Semestre (26 —).....	10,40 —
Año (52 —).....	20 —

PORTUGAL, AMÉRICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas
Semestre (26 —).....	12,40 —
Año (52 —).....	24 —

EXTRANJERO

UNIÓN POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas
Semestre.....	16 —
Año.....	32 —

ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva; MANZANERA, Independencia, 856	
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Plaza del Ángel, 5.—MADRID
APARTADO 12.142

LA PAQUITA

NUEVA FÁBRICA DE PAPEL CONTINUO
DE

BALBINO CERRADA

41, ANTONIO LOPEZ, 41

TELÉFONO 23-33 M.

(A CINCO MINUTOS DEL PUENTE DE TOLEDO)

==== MADRID =====

SE FABRICA TODA CLASE DE PAPELES DE EDICIÓN, SATINADOS FINOS,
DIBUJOS, ESCRIBIR, ETC.

ALMACÉN: Plaza del Matute, 6. Teléfono 50-05 M



SECCION RECREATIVA DE BUEN HUMOR



por DIEGO MARSILLA

Bases para el Concurso de agosto.

Primera. Se concederán tres premios a los concursantes que envíen el mayor número de soluciones exactas a los pasatiempos que se publicarán en los números de Buen Humor correspondientes al mes actual.

Dichos premios consistirán en tres objetos de arte atendiendo así al requerimiento de muchos *pie de-*

tiempistas, que ya estaban cansados de ver que no hacíamos trampas para que les tocara la lotería.

Segunda. Si varios concursantes remitiesen igual número de soluciones exactas, se sortearán entre ellos los premios correspondientes.

Tercera. Todas las soluciones habrán de remitírsenos reunidas antes del día 10 de septiembre, haciendo el envío a la mano a nuestra Redacción o por correo, precisamente a nuestro apartado número 12.142.

En el sobre debe ponerse: *Para el Concurso de pasatiempos.*

Cuarta. Para optar a los premios será condición indispensable enviar las soluciones acompañadas de los cupones del mes de julio insertos en esta página. A los *suscriptores* de Buen Humor les bastará con indicar esta circunstancia al remitirnos sus pliegos.

Quinta. En uno de los números de septiembre julio se publicarán las soluciones y los nombres de los

concurantes que las hayan enviado exactas. En este número anunciaremos también la fecha en que ha de celebrarse el sorteo de los premios.

Sexta. Los premios deben recogerse en nuestra Administración cualquier día laborable, de cuatro a ocho de la tarde, previa la presentación de un recibo extendido con la misma letra que se haya empleado al escribir las soluciones enviadas.

1.—Ejecución francesa.

PUL abrigo de niño GAR

2.—De un cantar.

Couché	TREINTA Y CINCO	De barba
Estraza		Satinado
Epístola	TREINTA Y CINCO	Misiva
1		1



SOMBREROS
BRAVE
6 · MONTERA · 6

3.—Charada.

—*Prima tercera* ¿dónde va usted con esa *prima cuarta quinta segunda*?

—A entregársela al *todo* del piso principal.

—Sí, ya; a ése que parece *tercera tercera* y que tan mal *cuarta segunda* a los presos.

4.—Demasiada agua.

Para aceite
50SEPELIO-E 500

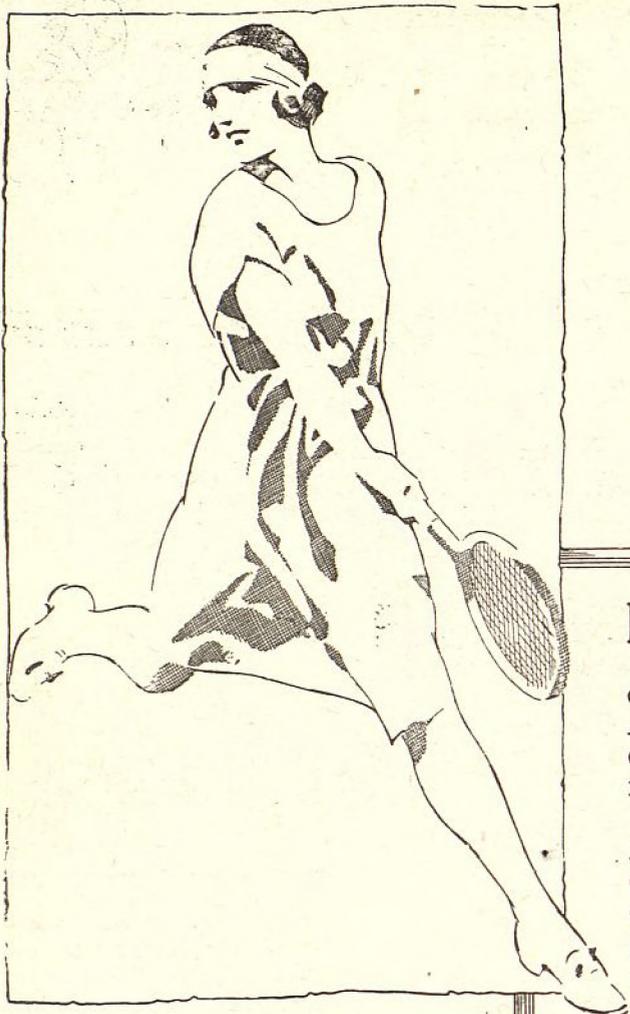
5.—En España abundan.

TEXTIL
Consonante
ÁRBOLES RESINOSOS



Agua RADIUM
TINTURA PARA EL PELO
Con una sola aplicación se logran
— matices permanentes —
CORTÉS, HERMANOS.—BARCELONA

Cupón núm. 1
que deberá acompañar a toda solución que se nos remita con destino a nuestro CONCURSO DE PASATIEMPOS del mes de agosto.



La mejor prueba

de la bondad del Agua de Colonia Añeja está en el enorme consumo que de ella se hace entre las personas que se dedican a los deportes.

Acostúmbrese usted a friccionarse con Colonia Añeja después del ejercicio. Por su fuerza alcohólica y su pureza es el mejor tónico muscular. Refresca y reanima. Tonifica los nervios. Combate el cansancio. Compre usted hoy mismo un frasco en la primera perfumería, farmacia o droguería que encuentre.

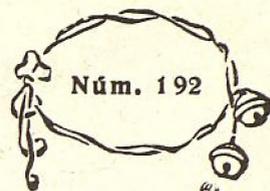
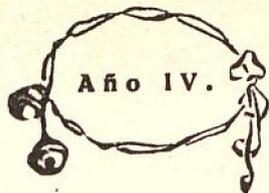


AGUA DE COLONIA AÑEJA

Frasco, 2,50 - Litro, 15 ptas. en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID



TRAMPANTOJOS

El miedo al porvenir.



El flaco Alejandrino tenía mucho miedo al futuro. Quería guardar cosas en especie para defenderse el día en que el dinero no valiese nada.

¿Qué cosa podrá conservar que no se deteriore, ni se corrompa y que pueda durarme años y años en mis sótanos?

¿Jamones? Jamones, no, porque se entrichinarán al cabo del tiempo.

¿Latas de sardinas? Tampoco, porque se les secará su aceite y llegará un día en que sólo estará la raspa en el fondo de la caja.

¿Onzas de chocolate? Lo consultó. Pero resulta que también el chocolate se apollilla y se disuelve en cuanto pasa tiempo.

Nada comestible aguantaba el tiempo. Pero él quería imponer su dinero en una remanencia segura, de la que pudiera disfrutar el día en que el dinero no valiese nada. En vista de eso se compró una zapatería en traspaso, y así tendría asegurado el calzado para siempre— ¡pero cuántos pares que no eran de su número tendría que regalar!—y también compró una bodega, pues el vino ganaría a medida que pasase el tiempo, y siempre por una buena botella habría alguien que le daría un buen pedazo de carne y otro unos kilos de pan.

Pero, el hombre, con miedo al porvenir, se dió a la bebida y ha muerto antes de que llegase el porvenir que esperaba. ¡Pobre previsor!

El hombre que se tragaba el despertador.

El madrugador llegó a perder la sensibilidad del reloj despertador y llegaba tarde a

su empleo, que consistía en relevar del servicio a los que han estado despiertos toda la noche. Su misión comenzaba a las cinco de la mañana.

Llegó a comprar el tercer despertador que mató por explosión meníngea a el heroe de uno de mis «Caprichos». Contra este hombre acorchado por el madrugador, fueron inútiles hasta los despertadores con cinco campanas y que suenan una hora repitiendo su sonería cada media hora durante cinco veces. Todo inútil.

Entonces compró un despertador chiquito de esos que repiquetean la hora con un ruido sordo, pero antiso-

ñarrón, y todas las noches al acostarse se le tragaba puesto en la hora en que deseaba despertarse, logrando de esa manera oír a tiempo la llamada.

El secreto histórico.

La historia ha callado cosas trascendentales o las ha transformado en lo que se llaman risueñamente «verdades históricas».

Sólo, gracias a pesquisas particulares, se puede llegar a la sospecha de muchas cosas verdícas dislocadas de la historia por los amañadores o muñidores.

Debido a ese detectivismo privado de la historia, se acaba de descubrir que el rey Abdón no murió de muerte natural, sino que lo mató la reina de un botellazo.

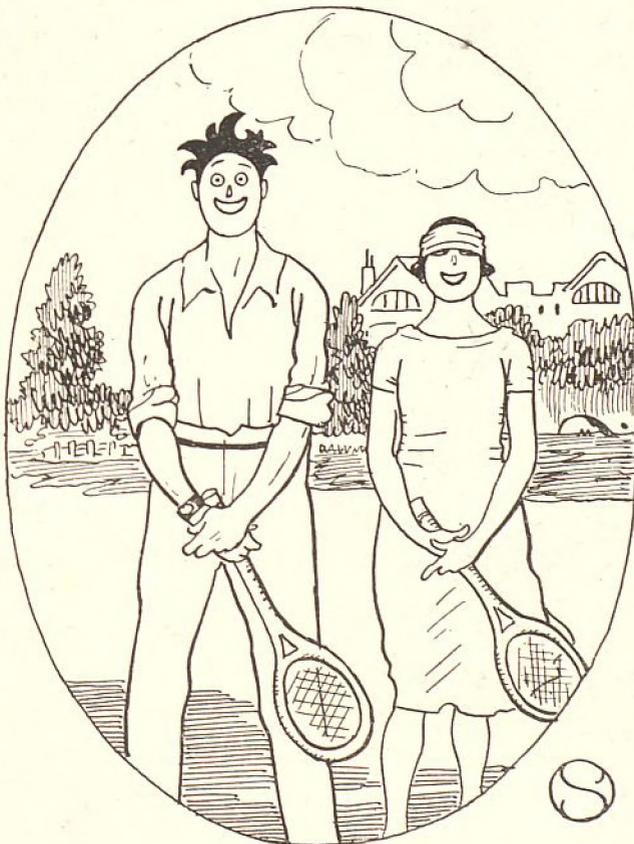
El bastón acuático.

Mucha gente cavila en invenciones. Toda invención es necesaria y despeja la vida. En toda invención se eleva sobre sus derrotas el orgullo humano.

Aquel hombrequito estaba empeñado en crear un bastón que no se quebrase dentro del agua, como les sucede a todos los bastones cuyas dos mitades forman un ángulo recto en el fondo de los estanques.

El sabía que sólo se podía hacer ese bastón con la dorsal de la serpiente de mar, que brota todos los veranos en las playas alarmistas. Empezó y consiguió por fin apañar una, consiguiendo construir el bastón acuático; es decir, el bastón que metido en una balsa de agua limpidísima no aparecía quebrado en ángulo recto como los otros bastones.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA



Dib. SILENO.—Madrid.

EL VERANEO DE D. FERMÍN

La familia de D. Fermín Pérez, si es que puede llamarse familia a tres energúmenos femeninos que el pobre hombre tenía metidos en casa y a los que daba los cariñosos nombres de mujer e hijas, mujer a una sola e hijas a las otras dos, se empeñaron en que habían de veranear y aunque él también se empeñó, en el más amplio sentido de la palabra, las pesetas que lograron reunir fueron harto pocas para que el veraneo pudiera efectuarse en una playa de moda.

—En la Sierra y gracias, dijo Pérez.

—Por mí, replicó la mujer, en la sierra o en la garlopa o en otra herramienta carpintera que se te antoje, la cuestión es veranear y que las amistades no me tengan lástima y hasta haya quien me diga —¡Qué desgraciada es usted que tiene un marido que es un inútil!

—¡Eufrasia!

—No soy yo, son las amistades las que lo dicen al ver que no salimos de Madrid.

—Es que como nos pongamos en

ese tono, ya lo creo que salimos. Tú, para la renombrada playa del Este y yo para el reputado balneario del penal de Ocaña.

—Papá no te pongas así. Mamá lo dice para picarte.

—Pues peor todavía y que toque a banderillas.

Total, que tras estas frases, que no diremos sean del repertorio de las cariñosas, la familia decidió pasar un mesecito en un pueblo cercano a la Corte, afirmando a sus amistades que el médico había prohibido que fuesen a un puerto de mar, porque era fácil que con la humedad, D. Fermín se ablandara y hasta deshiciera, ya que su cuerpo tiraba más a estar confeccionado con cartón y engrudo que con carne y huesos como los demás. Es decir, que la explicación, sirvió para ponerle, una vez más, en ridículo.

Un amigo que veraneaba también por estos alrededores se encargó de buscar la casa para los Pérez y estos fueron complacidos a los pocos días.

—Un poco pequeña es, pero como

no se trata de que den ustedes bailes ni reuniones...

—Nos bastará. La cuestión es un sitio en la Sierra donde podamos asomar la gaita.

—La gaita sí, pero como lleven ustedes además algún otro instrumento musical, le tendrán que dejar fuera.

No eran exageraciones del solcítico amigo. Efectivamente, el chalet veraniego que los de Pérez habían alquilado apenas si era suficiente para que pudieran moverse las cuatro personas que componían la expedición. La criada, el gato y el canario tuvieron que quedarse en la Corte por no haber sitio para ellos. Eso, sin embargo, no quitó alegría al elemento femenino de la expedición, ya que no habían ido allí en busca de comodidades, sino para darse el pisto de que veraneaban.

La casita era muy cuca, junto a la vía férrea y con un mobiliario verdaderamente chocante, pues sólo había una mesa, varias sillas, dos camastros y una porción de linternas y bastantes banderines de colores.

—Esto, ¿para qué será?

—No lo sé, hijas mías, pero por mí ya puede haber hasta un retrato de Romanones. Lo importante es que vamos a pasar un mes tranquilos.

No bien había acabado de emitir aquella profecía, cuando en la casita hizo irrupción un personaje desconocido, pero, al parecer con un genio de dos mil trescientos veintisiete demonios, que no siempre han de ser los dos mil justos. Llevaba una gorra galoneada y sin saludar siquiera ni quitarse la gorra exclamó. —Pero, hombre de Dios ¿qué hace usted?

—¿Cómo qué hago? ¿Quién es usted?

—El capataz de vías y obras. ¿No ha visto usted pasar al mixto de las 8,26?

—¿Un tren? Claro que le he visto pasar y he deseado buen viaje a los viajeros.

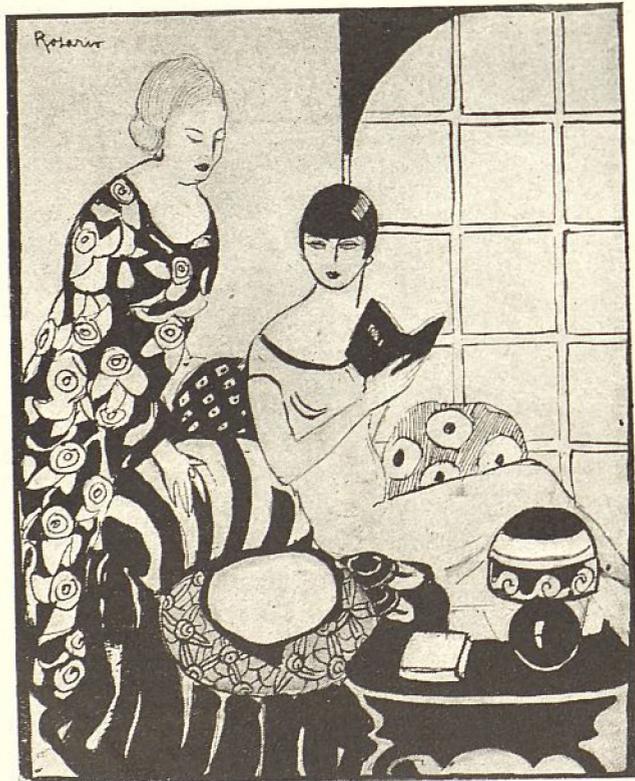
—Pero no ha presentado usted el banderín de vía libre. Me lo han avisado en la estación inmediata y por eso he venido en seguida, entre otras cosas para prevenirle que el correo ascendente número 25 está al llegar y que hoy circula además el adicional 1264.

—¡Pero a mí que me importa todo eso!

—¿Cómo que no? Usted ha venido a habitar la casilla del guarda vía, con la obligación de sustituirle en su servicio al paso de los trenes. Así nos lo ha comunicado él al marcharse un mes a su tierra. Ya sabe, el banderín verde es vía libre, el encarnado alto y cuando tenga que tocar el cuerno...

—¿El cuerno yo? Un cuerno.

—¿Rehuye el compromiso? Pues tie-



Dib. ROSARIO VELASCO.—Madrid.

LA MAMÁ—Déjame algún libro hijita.

LA HIJA—Espera que termine este que estoy leyendo y te diré si lo puedes leer...

ne que desalojar inmediatamente la casa, para que venga un suplente de guardavías porque no nos vamos a exponer a una catástrofe.

¡Desalojar! Quedarse sin veraneo ya que el dinero había sido entregado previamente al guardavías traidor. Más ridículo todavía, las broncas de la mujer y las hijas, el caos, el calor... Don Fermín estuvo a punto de llorar, pero se rehizo y exclamó humildemente: De

modo que el verde es vía libre y el correo ascendente... Explíquemelo detalladamente.

Y así está pasando el verano el pobre Pérez, agarrado de día al banderín y de noche a la linterna, ni duerme, ni come, ni descansa, en espera constante de los trenes ascendentes y descendentes que desfilan por delante de la casita que le ha costado el dinero y en la que confiaba

pasar un mesecito de descanso y tranquilidad.

La familia volverá a Madrid diciendo que ha pasado un verano delicioso, pero Pérez seguramente vuelve enfermo del corazón por el sobresalto continuo en que vive, pensando que por su culpa puede producirse una catástrofe tremenda si se descuida en hacer las señales.

A. R. BONNAT

VARIACIONES

pirina con dos dedos, como los cursis cogen el asa de la taza de té.

6. Aquel mozo es tan vanidoso,

que toma los palcos para él solo. Pero lo más grande del mozo, es que no orina en las tapias de las carreteras,

DEL

DEDO ÍNDICE

Amigo mío, usted que conoce tanta gente ¿quiere irme explicando notabilidades de la Plaza pública?

—Con muchísimo gusto, señor Ribles; no ansío otra cosa. Vea usted;

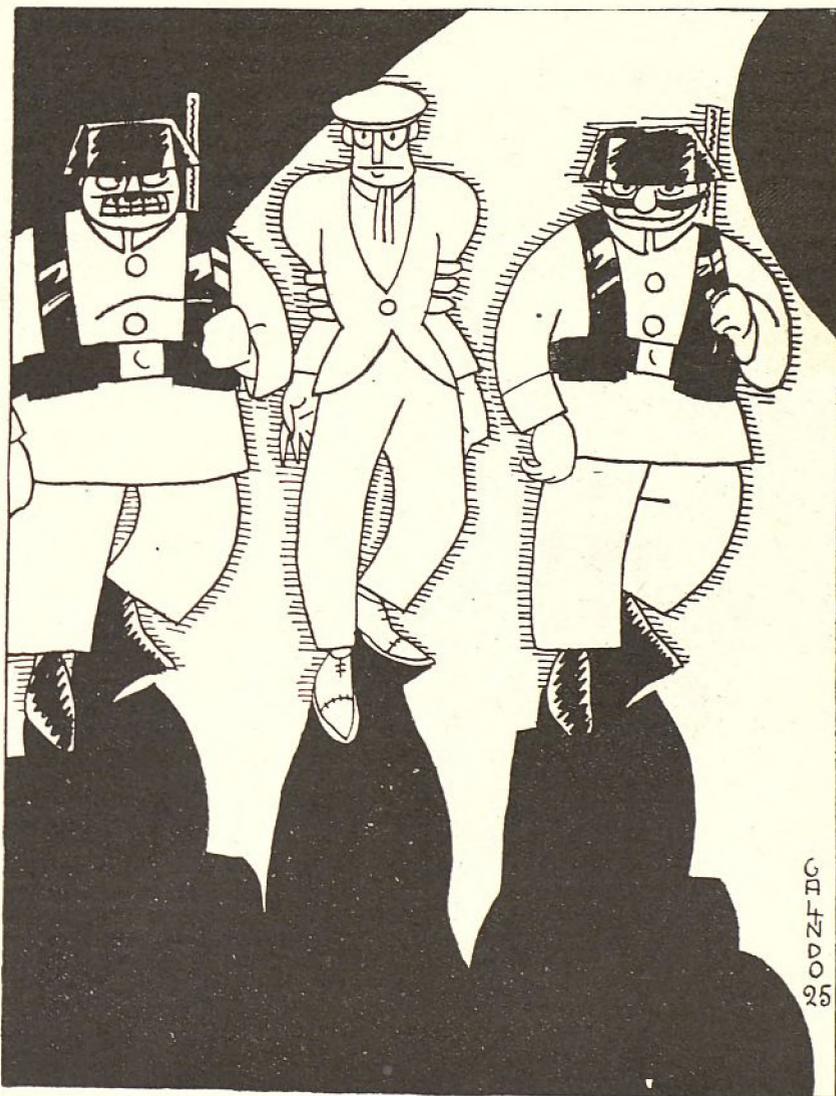
1. Aquel renovador estúpido, cuando tiene que saltar una charca dice siempre: «A la una, a las dos, a las tres, y a las... ¡cuatro!»

2. Aquel inculto sentimental se propone dar la vuelta del año a la tierra metido en el mes de abril, para recoger íntegramente un año completo de la fragancia de las violetas, ¡Qué Astronomía la suya! Sin embargo, ¡qué sensibilidad!..

3. Aquel caballero, aquel del cuello de pejarita y los botines claros, comprende tan elegantemente la música de Mozart, que cuando pone un disco del gran maestro en el gramófono, se diría que posa ante el objetivo de la bocina.

4. Aquel hombre blanco y fofo, que tiene iniciada la hinchazón del ahogado, pesa igual que el agua. Un día lo envolvió una ola, y él no sabía cuándo iba hacia el fondo o hacia la superficie. Y estuvo un mes perdido por el agua, sin una orientación.

5. Aquel cuarentón es tan guapo... aquel, aquel de la barba partida y brillante... Bueno, pues es tan guapo, que tiene constantemente una leve jaqueca que le entorna los ojos. Y toma la as-



Dib. GALINDO.—Madrid.

—Si llego a saber que me tengo que dar esta caminata, en seguida me da la idea de robar aquel par de zapatos...

sino en medio, para que los caminantes crean que ha sido un caballo.

7. Aquella tumba es la de aquel tumbón, holgazán y perezoso por demás, que se suicidó a las dos de la tarde, para dormir mejor la siesta en el campo, panza a un buen sol de enero.

8. Aquel querubín de cabecita rubia y alitas perla, que solo tenía alas y cabeza... ¡Qué espíritu de niño tenía! ¡qué goloso!.. Un día vió una caja de bombones, y le empezó a salir un brazo como un cuerno de caracol. Cogió el confite; y para mondarlo con graciosos movimientos de mono, sacó el otro brazo..

9. Aquel pobre pez tiene un chichón en la cabeza. ¿No sabe usted por qué? Porque se pegó con el techo del agua, o sea con la superficie del agua, al coger una miga.

10. Aquel hombre fornido odiaba tanto la corbata, y se desabrochaba tantas veces el botón del cuello de la camisa, que cuando se encontró ancho y fuerte se fué a la Pampa a hacer fortuna.

11. Aquella cinta métrica que le cuelga del cuello al sastre, ha hecho

una vez algo excepcional. Hubo que hacer un luto urgente, y no había nadie en la sastrería, más que el dueño. Y ella se movió como una culebra por el cuerpo del deudo, y el sastre apuntaba. Ciertísimo.

12. Aquel cesante pasa por una crisis tan terrible —aquel que tiene el mísero rostro del acordeón que se cierra; ni siquiera el gesto óptimo del acordeón que se abre— que lleva un mes con una barba —todos, todos los días— de tres, cuatro, tres, cuatro días.

13. Aquel excéptico, aquel que sube amargamente las comisuras de la boca, ha ido dando rienda suelta a su excepticismo; pero ha sido por grados: primero dejó de saludar a las iglesias; después, a las banderas; por último, a los muertos.

14. Por último, señor, aquella muchacha fué conducida a la Dirección de policía como sospechosa de un robo. Pretendieron hacerle la dactilografía, y no dejó huellas. ¡Oh, que gran rareza! ¿verdad? Nada de rareza; es que era mecanógrafa, y se había aplastado los rizos de la piel.

ANTONIO ROBLES



Dib.
HERREROS
Madrid.

—Tengo un kodak
precioso. Es un anas-
tigmático.

—Pues Dios le cas-
tigará.

GALERÍA PINTORESCA

EL AUTOMÓVIL DE MI SOBRINO

Para automóvil notable,
el automóvil *Estéphssen*
30 HP y seis cilindros
de mi sobrino Vicente.

De fabricación moderna,
ha obtenido en pocos meses
medallas de oro en París,
en Ginebra y en Amberes;
diplomas de honor en Londres,
en Nueva York y en Ostende,
y los tendrá en cuantas Ex-
posiciones lo presenten.

Se lo compró a una señora
viuda de un Subintendente
que falleció un Viernes Santo
de un cólico... *miserere*.

Le pidió ¡cincuenta duros!
por ser de marca excelente,
y después de regatear
lo dejó en cuarenta y nueve.

¡Pero qué coche! ¡Estupendo!
¡Lo que se dice una suerte!
Un día, desde su casa
al puente de los franceses,
a toda velocidad
y sin *pannes* que entorpecen,
empleó, para ir, dos horas
y para volver, dos bueyes.

Pero esto no dice nada
ni por eso desmerece,
porque una simple avería
a cualquiera le sucede.

Eso sí, aunque es semi-nuevo
los neumáticos los tiene
con más pinchazos que el Gallo
suele dar... ¡y siempre suele!

Otra vez de aquí a la Granja
hicimos un viaje célebre,
porque salimos en julio
y llegamos en noviembre;
pero en cambio nos ahorramos
la fonda, que es cara siempre,
y veraneamos muy frescos
en la sierra y entre nieve.

En fin, tan bueno es el *auto*
que les aseguro a ustedes
que ¡no encontró mala ganga
mi sobrinito Vicente!

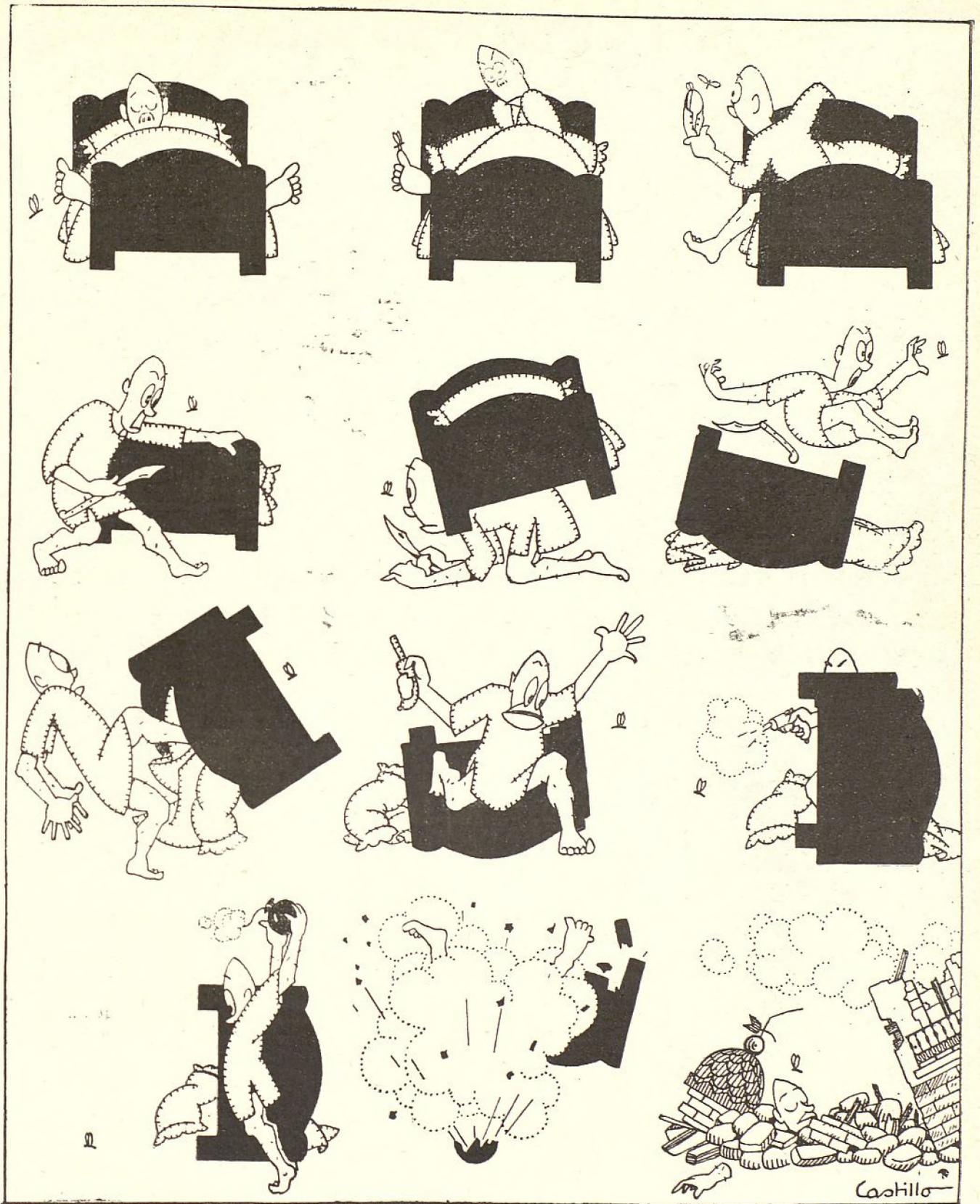
Como él es muy caprichoso
y todo le cansa en breve,
se ha cansado ya del coche
y ahora dice que lo vende.

De que es bueno yo respondo
pues suele andar muchas veces,
y como lo dejen quieto
por sí solo no se mueve.

Nunca atropella a los niños,
rara vez a las mujeres,
pero si el chófer es *vivo*
y encuentra a su sastre... puede.

Lo que advierto a mis lectores
por si a alguno le conviene.
Se da en *quinientas pesetas*,
Malasaña, ciento trece.

FIACRO YRÁYZOZ



PÁGINAS DE VERANO

Castillo, CASTILLO.—Madrid.

El mosquito y el hombre. (Tragedia en 12 cuadros).

Ayuntamiento de Madrid

ANIMALES Y PLANTAS

Hoy se agrupan (lo he visto en los papeles) valiosos elementos, animados del amor que los bichos y las plantas nos deben inspirar a los humanos, y su interés y su tesón redoblan (aunque no tengan el tambor a mano) en pró de los sufridos animales y de los aligustres y los álamos.

Por mi parte, yo, miembro de ese grupo, del que me han hecho ayer «Socio honorario», voy a haceros saber lo que queremos los que en ese partido militamos.

«Que cuidéis de las flores (sobre todo, de las flores cordiales.)» «Que al hallaros a un gorrión cortejando a una gorriona, les prestéis vuestro auxilio, si algún ganso quiere bárbaramente interrumpirlos en su dulce placer.» «Que vuestro amparo llegue al Gallo y al Cuco y a Avecilla, si les osa ofender algún gánzapiro.»

«Que si véis a un carrero que, furioso, a las mulas insulta y da de palos, no dejéis que prosiga; es procedente que compréis pastelillos al ganado.»

«Que si véis que un rapaz a su minino le mete un lapicero bajo el rabo, no se lo censuréis. Quizá le gusten las cosquillas internas... Se dan casos»...

«Que si en medio del suelo del pasillo véis que un ojo le pisan al galápago,

le pongáis unas gafas, tras de echarle un colirio en el ojo... y en el acto.»

«Que siempre que paséis junto a una charca, llevéis caramelitos para echárselos a las ranas allí.» «Que de los peces de colores hagais por no burlaros.»

«Que adoréis a los árboles, a todos, igual que a vuestros hijos, exceptuando de ese amor a los muchos alcornoques con que a veces solemos tropezarnos.»

«Que si un día dormida como un tronco se queda vuestra huri, no la hagais caso, pues advierte en su ley la «Protectora» que el hurgar en los troncos es dañarlos.»

«Que no abrais ningún libro; porque peca el que «corta las hojas» sin reparo: como peca el que «se anda por las ramas» para hacer el amor.» «Que tras los pájaros no entréis de los jardines en los sitios que prohibidos están a vuestro paso. (Ni en la choza que habita el jardinero... si se está su señora desnudando.)»

«Que si véis que un caimán entra en batalla con la suegra que el diantre os ha emplumado, le libréis al caimán, como más débil, de las garras del bárbaro adversario.»

Lectores: ya sabéis lo que os pedimos los que al bicho y al árbol amparamos. ¡No dejéis de cumplirlo y verá el mundo que es Madrid un corral civilizado!..

JUAN PÉREZ ZUÑIGA

LA MAYOR DE LAS TORTURAS

Decía Flaubert que no es el duelo más sensible la gasa que se pone en el sombrero, y añado yo que tampoco es el dolor más grande el que se manifiesta exteriormente por medio de heridas, de defectos o simplemente de gritos. Hay dolores ocultos mucho más importantes y amargos.

Esta sapientísima deducción fué hecha por mí un día en que, paseando por el Retiro, encontré a un hombre joven, al que le faltaba la pierna izquierda. Inmediatamente empecé a fantasear, queriendo explicarme por qué carecía aquel muchacho de un miembro tan esencial. Le ví encaramado sobre los topes de un tren, con su hatillo de torero en ciernes, tras los aplausos, el dinero y la fama. Le ví en Marruecos, luchando gloriosamente por el inmaculado honor de nuestra bandera. Le ví en Madrid, cruzando heroicamente la calle de Alcalá, a las siete de la tarde. Y comprendí los terribles sufrimientos que debió pasar al caer bajo las ruedas de un vagón de mercancías, bajo la bala de un paco o bajo las patatas insultantes y groserotas de un autobús.

Y lleno de amargura seguí paseando por las calzadillas recónditas y sentimentales del Retiro.

De pronto, advertí que uno de mis calcetines, el del pie izquierdo, acaba-

ba de romperse estóicamente, dando paso a la plebeya majestad del dedo gordo. Aquello me aterró. Un calcetín que se rompe en plena vía pública es algo así como un hombre al que pegan un tiro en el corazón a dos leguas de la casa de socorro. No tiene remedio posible.

Mi primer impulso fué tomar un taxi e irme a casa, a ponerme otros calcetines. Pero esto no era posible. En las recónditas y sentimentales veredas del Retiro no había punto alguno de taxis. Y aunque lo hubiera habido, sería igual, porque yo, que fuí a aquel lugar apartado y solitario, por no disponer del dinero indispensable para ir al teatro, al cine o al café, y que llevaba unos calcetines remendados y propicios a la inconexión, a la desgarradura, a la rendija, al despedazamiento, por no tener otros nuevos y flamantes, no podía tampoco forjarme la absurda ilusión de tomar un automóvil para reintegrarme plácidamente a mi domicilio y mudarme de calcetines.

Y seguí andando, trabajosa y lentamente, por las ocultas y evocadoras alamedas del Retiro...

Me dolía de un modo espantoso el pie. El pícaro dedo gordo se había sentido libre, feliz e independiente y pretendía sustraerse a la lógica escl-

vitud del zapato y salir de ella y caminar por cuenta propia, en busca, quizá, de aventuras y de tropiezos amorosos. Recordé entonces al muchacho que había visto momentos antes y me consideré mucho más desdichado que él. Ví perfectamente claro que es preferible que le falte a una persona la pierna izquierda a que se le rompa el calcetín. Porque, cuando a una persona le falta una pierna, ésta — a pesar de lo que la leyenda vulgar asegura en contra — ya no puede doler, no puede molestar, no puede constituir una tortura, un sufrimiento terrible; mientras que cuando se nos rompe un calcetín en la calle y por él se sale el dedo gordo, nuestro pie padece tormentos tan inauditos e infernales que no pueden ser comparados ni con los que nos evoca la lectura de la «Divina Comedia» del Dante, ni con los que nos causa la lectura de un artículo de don Eugenio D'Ors.

Es algo espantoso, desesperante, amarguísimo, enristecedor, que nos hace odiar la vida y desear la muerte. Porque, preguntad a cualquier hombre, qué prefiere; si vivir con los calcetines rotos o morir, y os dirá, resueltamente, que lo último.

MARCIANO ZURITA



Dib. GARRIDO. — Madrid

— ¡Vaya un melón que le doy a usted, doña Juanita! ¡Es de secano!
 — ¿De secano? ¿Pero no decía usted que todos eran de Villaconejos?

LAS EPÍSTOLAS DE AMOR

Quiero probar de un modo indiscutible que si todos los amores son diferentes, todas las epístolas de amor son iguales.

Desde las lejanas épocas en que pedía la papilla con un imperio casi maximilista, he dedicado las actividades de que puedo disponer a estudiar y a coleccionar las epístolas de amor. En mis archivos tengo cartas amorosas escritas en Madrid y en Logroño y en Segovia y en San Sebastián. También tengo cartas de Vitoria, que son las mejores. Y no faltan las que vieron la luz en el extranjero ni las redactadas en alemán, en inglés, en ruso, en hebreo y en caldeo, lenguaje que —según creo— usó Judas Macabeo. Y por cierto que ahora veo, que, en contra de mi deseo, he escrito una rima en *eo* a pesar de que eso es feo. Perdonen uste-

des la consonancia, y sigamos avanzando.

Es lógico que las cartas de amor sean todas iguales y estén sujetas a tres o cuatro únicos modelos diferentes. Otro tanto ocurre con la Tragedia: que se sujeta a tres o cuatro modelos distintos para desviarse en las peripecias. Y ya es sabido que Horacio Walpole —nuestro amigo de la infancia— dijo que *la vida es una comedia para los que piensan y una tragedia para los que sienten* — o, lo que es sinónimo: para los que aman. Aclarando el concepto definitivamente, escribiré que el Amor y la Tragedia van del brazo y hasta saltan juntos a la comba.

Hoy voy a ocuparme solamente de las cartas de amor masculinas; esto es: de las dirigidas a las mujeres por los hombres que las amaron. Cualquiera

día me ocuparé asimismo de las cartas femeninas.

Del primer grupo figuran en el archivo ochenta y tres mil doscientas veintidos epístolas. Quiero advertir que todas ellas son epístolas *itilicas*; lo cual significa que ni son cartas de novios ni de matrimonios. Son cartas de amantes y, para que las lectoras se queden tranquilas, añadiré que las destinatarias eran hermosísimas y los remitentes gentiles e inteligentes.

Cuarenta mil trescientas de estas epístolas están encabezadas del mismo modo.

Empiezan así:

Nena de mi alma...

En dos mil setecientas, se lee:

Chiquilla mía,

En novecientas veinte, escribieron:
Adorada Fulanita...

Dos comienzan de esta forma, un poco deleznable:

Chata...

Veinte mil siete, van dirigidas así:
Idolatrada Mengana de mi corazón...

Diecinueve mil, dicen nada menos que lo siguiente:

Zutana queridísima, amor de mi vida, ilusión de mis sentidos hiperes-tesiadados, locura progresiva...

Novecientas noventa, principian de un modo Inquisitorial:

Tormento mío...

Dos no empiezan de ninguna forma sino que los firmantes se metieron en harina en seguida como el más vulgar de los tahoneros.

Y las tres últimas están encabezadas con el nombre de la destinataria, pero los tres nombres son algo incongruente, como puede verse:

Parrundi... Pichirriqui... Corribimba.

Creo que no hay derecho a llamar estas cosas a unas mujeres por mucha confianza que se tenga con ellas.

Ya habrán visto ustedes que los encabezamientos son poco variados, pero aun lo son menos las cartas. Todas ellas, absolutamente todas, están firmadas por quince palabras, combinadas distintamente. Las palabras son

BUEN HUMOR

estas: *sola, corazón, felicidad, pies, labios, pasión, entusiasmo, furia, recuerdo, vida, quiero, deseo, decirte, todo, cuándo.*

PRIMER TIPO DE CARTA.

Te *quiero* con *todo* mi *corazón*. Tú *sola* eres la *felicidad*. Te *quiero* con tal *furia* y tal *entusiasmo* que solo *deseo* estar a tus *pies* para *decirte* que esta *pasión* es ya mi *vida*. Vivo de tu *recuerdo* y tus *labios* son mi única *aspiración*. Contéstame diciéndome *cuándo*.

SEGUNDO TIPO DE CARTA.

¿*Cuándo* volveré a sentir la *felicidad* de *decirte* que te *quiero*? *Recuerdo* tus *labios*, *vida* mía, con el *entusiasmo* propio de mi *pasión*. Porque tú *sola* eres *todo* en mi *corazón*, y la *furia* de mi *deseo* me postra a tus *pies*.

TERCER TIPO DE CARTA.

Quiero estrecharte contra mi *corazón*, porque tu *recuerdo* y tu *vida* son los *pies* en que se sostiene mi *felicidad*. *Deseo* *decirte*, cuando estés *sola*, la *furia*, el *entusiasmo*, *todo* lo que en mis *labios* pone esta *pasión*.

CUARTO TIPO DE CARTA.

No *quiero* que tu *recuerdo* pese sobre mi *vida* con esta *furia*, ni sabré *decirte* la *pasión* que ha arrastrado *todo* lo que hay en mi *corazón* desde que te *deseo*; pero sí *quiero* tener eternamente los *labios* sobre tus *pies*, porque el *entusiasmo* de esta *felicidad* acabará *cuando* muera. No estarás nunca *sola* en el mundo.

Como ven ustedes, los amantes no suelen tener mucha imaginación. Y tal vez piensen que la igualdad de forma de las cartas radica en la entusiástica igualdad de su fondo... ¡De ninguna manera! Vean una última carta, compuesta por los mismos elementos y que nada encierra de amable para la mujer a que fué destinada:

ULTIMO TIPO DE CARTA.

Quiero arrancarte de mi *corazón*, donde antes vivías *sola*, para *decirte* que mi *deseo* es que olvidemos *todo* *recuerdo* y que no nos veamos ya en la *vida*. Tú no eres mi *felicidad* y mis *labios* te han dicho un *entusiasmo* y una *pasión* que concluyeron *cuando* supe que eras una *furia* inaguantable. A tus *pies*.

¿Se han convencido ustedes de que todas las epístolas de amor son iguales?

Pues a otra cosa.

ENRIQUE IARDIEL PONCELA



Dib. LÓPEZ RUBIO. - Madrid.

—¿Cómo vas de exámenes?
—Me han suspendido en Derecho Mercantil, en Derecho Canónico y en Derecho Internacional.
—¿Y qué te queda?
—El derecho de pataleo.



EN LAS REGATAS

Dib. RAMÍREZ.—Madrid.

—¿No habías regateado nunca, Lolita?
—Sí, hijo; ¡con mamá muchas veces en la casa de las medias!

BAMBALINAS DIABLAS Y TRASTOS

«La Contrabandista», en Pardiñas.

En la playa de Pardiñas se ha estrenado *La Contrabandista*, música del maestro Roig, letra de Silva Aramburu y de Mayral por otro nombre Flandorfer, el único.

¿No conocen ustedes la historia de Flandorfer? El año pasado apareció de pronto en los carteles el anuncio de una comedia llamada *Flandorfer, el único*, escrita, según decían los carteles, por un autor alemán, Fuchs, y traducida por un escritor español, Viu. La comedia consistía en la historia de una señorita que, autora de varias obras de teatro, y segura de que no lo tomaría nadie en serio si se declarara autora de ellos, decide echar a volar la especie de que el verdadero autor es un extranjero, Flandorfer, y ella la traductora simplemente. Así triunfa y así va enriqueciéndose hasta que un día... aparece un señor que dice ser Flandorfer y que viene dispuesto a recoger sus laureles y... sus liquidaciones. ¿Cómo ha de ser Flandorfer si Flandorfer no existe? Pero ¿cómo demostrarle a la gente que no lo es, si este hombre escribe comedias y se las aplauden, y a las gentes le parece que todo cuanto dice aquel hombre es digno, o les parece digno, de Flandorfer? Gracias que, al final, resulta que la joven comprende que a ella no le bastaba inventar a un Flandorfer sino que necesitaba un Flandorfer de carne y hueso y que después de aquello que hacía aquel Flandorfer, aunque parecía un abuso de confianza, no era, sino lo normal y legítimo cuando se aplica a otros terrenos, por ejemplo al matrimonial: era un señor que se presenta a una señora y le dice:

«Todo lo de usted es mío. Y ¡a callar!»

Aquella comedia, pues, estaba basada como ven ustedes en el hecho de que un autor de comedias luego, por añadidura, entre la gente que asistía al estreno había un señor solo y misterioso con unas barbas negras, de tipo y cara exactamente iguales al Flandorfer que aparecía en la escena. Total; que estuvimos durante unos momentos creyendo que nos habíamos vuelto locos, no sabiendo si el suelo era el techo, si nosotros éramos nosotros, si el distinguido y elegante público lo era de verdad y si estábamos viviendo



Eugenia Prados, en *Una señora bien*, obra de gran éxito en todas partes y en toda época.

«nuestra vida» o una comedia del señor Pirandello donde la realidad era comedia, la comedia realidad y la realidad mentira.

Todo quedó, por fin, en que el nombre de aquel Fuchs que figuraba en el cartel como autor de la comedia, quería decir en alemán —según malas lenguas: las alemanas— «zorro», y que el zorro había sido Mayral en este caso, resulta no ser tal autor, y que otro que

se presenta como tal no lo es tampoco etcétera. Bueno, pues, una vez terminada la representación resultó que el señor Fuchs no existía, pero que en cambio el Sr. Mayral existía y tenía participación en la comedia.

Citamos todo esto, primero porque no está de más recordar de cuando en cuando que *Flandorfer, el único*, es una de las comedias más cabales que hemos visto por esos escenarios de

¡válgame Dios! en la racha del 24 25, y segundo, porque este Flandorfer ha vuelto a colocarnos un truco de escamoteo con la obra estrenada en Paradiñas.

El primer acierto de *La Contrabandista* consiste en que la acción transcurre en un puerto de mar. Esto, en verano, se agradece como noche. Nosotros habíamos defendido la opereta por juzgar que el arte ligero, las ropas y las costumbres ligeras y desenvueltas eran más de verano que las envueltas y arropadas. Pero no hay tal; cuanto más se desenvuelven ellas más nos envuelven a nosotros y cuanto más frescas ellas más sudamos nosotros la gota obesísima. Comprendemos ahora que padecemos un error; no necesitamos género de verano sino de veraneo. El género de veraneo es, como el verano, caluroso. El género de veraneo, en cambio, nos proporciona paisajes norteños, aires de mar, brisas de monte, ocasiones variadas y abundantes de recreo, descanso y esparcimiento.

Así ocurre con *La Contrabandista* a cargo de la señorita Lopetegui, de Felisa Lázaro, Barreto y demás afortunados intérpretes.

ENTREACTOS

Frasas aprovechables, señores dramaturgos.

Señora —dice el médico—, la enfermedad de su marido no es, afortunadamente, de cuidado. Basta que descanse un poco y se pondrá bueno en seguida. Tenga esta receta. Es un calmante, casi un narcótico que deja amodorrado y como dormido durante varias horas seguidas. —Y ¿cuándo debo dárselo, doctor?

—¿A él? A él nunca, señora. No es para él, es para usted.

Como de costumbre...

Una actriz preguntaba a Dumas, hijo, qué traje le parecía que debía ponerse para hacer de Margarita Gautier en *La Dama de las Camelias*.

—Yo no sé cómo se visten «esas mujeres»—decía la actriz, melindrosa.

Y Dumas le contestó:

—Vístase usted como siempre, como de costumbre...

Cuestión de relleno.

Cuando a Dumas le decían que algún pobre había tenido que aguantar alguna humillación, exclamaba:

—Es muy difícil que un saco vacío pueda tenerse erguido.

Un periodista afirmaba a Barbey d'Aurevilly que no había conocido en el mundo más que dos hombres de ingenio.

—¿Quién es el otro? — preguntó Barbey.

MANUEL ABRIL.



El Sr. Barreto de Emperador Claudio esposo de la Claudia que está diciendo comedias.

ALREDEDOR DEL MUNDO

CURIOSIDADES Y RAREZAS

En Amsterdam hay una clase de pulga, de terrorífico tamaño, que al que le pica le divierte como hay Dios. Este animalito, según averiguaciones recientes, procede de Calcuta y hace lo menos un quinquenio que invadió varios puertos de Flandes para dedicarse a las labores de picado propias de su sexo. Ocioso nos parece añadir que este feliz chupóptero indostánico ha conseguido lo que hasta ahora parecía

una faena impropia, porque es indudable que la pulga que nos ocupa pica en Flandes.

En Checoslovaquia no hay ninguna mujer que se llame Robustiana.

Existen en las costas de la Patagonia, y pululan traidoramente cerca de sus playas, unos peces gigantescos a

la par que carnívoros, que tienen la fea costumbre de comerse crudos a todos los niños salvajes de dos a siete años, que sus patrones padres dejan abandonados a la orilla del mar.

De aquí proviene aquella advertencia célebre que dice que los peces grandes se comen a *los chicos*...

Hay un tipo de hotentote, en África, de una tranquilidad y de una impavidez y de una flemma tan apabullantes, que lo mismo si se le insulta gravemente, que si se le dice que un burro vuela, que si se le comunica que su esposa se la pega con un vecino, que si se le participa que le van a ahorcar en un árbol, se queda tan fresco, tan sonriente y tan inmóvil como si no le hubieran dicho ni una palabra.

A esto es a lo que los comisionistas catalanes de tejidos llaman un negro inalterable.

Chelito, a pesar de su fama de casquivana y de abordable al piropo con derivaciones fatales, ha tenido en su vida varios momentos de calderoniana dignidad.

Entre ellos se recuerdan estos tres: cuando dijo *¡infame!* a un arquitecto que le propuso una fuga; cuando vociferó *¿por quién me ha tomado usted a mí?* a un diplomático que pretendía iniciar una conferencia, con acuerdos secretos; y, sobre todo, cuando llamó *¡miserable!* a un banquero que le ofreció veinticinco pesetas por bailarle la rumba a él solo.

Lo que más afea la conducta observada por Adán y Eva en el paraíso es que no estaban casados legalmente.

Nos dolerá reconocerlo, porque al fin y al cabo eran nuestros padres, pero es la verdad.

Un ejemplo curioso de transmisión de noticias, por telégrafo, empleando pocas palabras para ahorrar dinero, es el despacho que redactaron las agencias de información cuando se incendiaron los Docks de la lejana población de Quincy y quedaron reducidos a pavesas en menos de media hora. Tan espantosa y flamígera catástrofe, que un novelista no hubiese sabido describir más que en un capítulo de cincuenta páginas, fué transmitida al mundo entero con estas palabras:

Quincy menos Docks.

Que lo decían todo por menos de dos



DIB. CISNEROS. — T. 1911.

OTRO NUEVO RICO

—Al señor le hubiera gustado tal vez más un Dion-Bouton.

—Sí, pero de muchos más boutons.

reales, abonados en la Central correspondiente.

Una prueba palmaria de la decadencia a que han llegado ciertos personajes del antiguo régimen, nos la proporciona el siguiente exacto sucedido.

Un presunto diputado romanonista, desde la fecha en que advino el Directorio ha ido descendiendo de importancia según se ha mudado de casa. De la calle del Almirante pasó a la del Barco; de ésta se trasladó a la del Barquillo, y actualmente se encuentra en la de las Velas.

Suponemos que acabará en la del Pez, y que para mayor ludibrio le cortarán el agua de diez a cuatro.

¡Sic transit!...

La blanca luna, la plateada Febea, el pálido satélite que tiene el honor de darnos una vuelta por las noches, es el único sitio del Universo donde el problema de la vivienda no es un problema, ni siquiera una preocupación.

La demostración es de una bárbara sencillez: la luna no tiene habitantes y tiene cuartos.

Si hay alguien que sepa de otro sitio tan ameno y en esas condiciones, que alce el dedo.

El dueño de una peluquería de Cartagena debe catorce meses a su casero y mil pesetas a un tendero de comestibles.

Es el único caso que conocemos de un barbero que en lugar de apurar a los demás, se encuentra apurado por ellos.

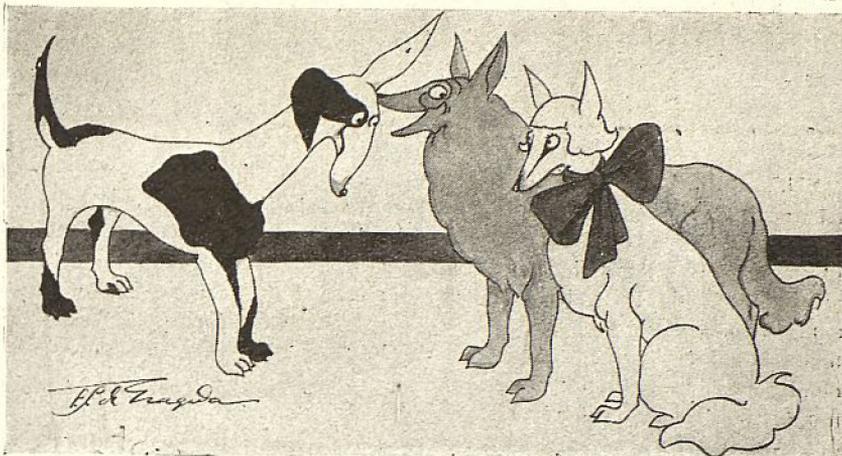
Una de las espantadas del Gallo, menos conocidas por el público, es la que dió nuestro flamenco amigo y compañero un día memorable en que le invitaron a un vermouth.

Todo fué bien hasta el momento en que el camarero depositó las copas sobre la mesa, pero en cuanto Rafael se percató de que el vermouth era Torino, arrancó a correr despavorido y esta es la hora en que todavía no se le ha pasado el emocionante susto.

Cuando el guardia Parrondo perdió la carrera, hubo quien le aconsejó, dadas sus aficiones taurófilas, que se dedicase a picador de toros, pero el consejo no fué seguido por el eminente hombre de orden.

Se conoce que pensó que empezar a picar cuando ya no era guindilla, resultaba un absurdo que se hubiese prestado al más humorístico choteo.

ERNESTO POLO



HASTA LOS PERROS

Dib. GRAGEDA.—Madrid.

—'Pero, hombre! ¿Qué pelo se ha puesto tu mujer?
—Ya ves. Se ha empeñado en cortarse también la melenita a lo paje.



—'Una entrada.
—¿De qué la quiere?
—;De taquilla!

Dib. LINAGE.—Madrid

ANUNCIOS RECOMENDADÍSIMOS

HAY QUE LEER UN RENGLÓN SÍ Y EL OTRO TAMBIÉN

ENFERMEDADES MENTALES.—El doctor Mochalini cura a todo paciente que acuda a su consulta, por idiota que esté y por majadero que parezca. Precio del tratamiento: mil pesetas. El pago hay que verificarlo antes de la curación, pues el doctor Mochalini está seguro de que para soltar mil pesetas hay que estar imbécil perdido.—Consultorio anticretinista, Lista, 205.

EDITORIAL LERÍN

Últimos libros publicados:

Francisco Bergamín, LO MÁS HORRIBLE.

Romanones, RECUERDOS A ABD-EL-KRIM.

Loreto Prado, CIEN AÑOS DE TEATRO.

Antonio Maura, CONCOMITANCIAS EMPÍRICAS E INDOLENCIAS ABRACADABRANTES.

El Cabal'ero Audaz, ¡LA MORDÍ EN LA NUEZ!

Casa Lerín. León, 15.

Abierta toda la noche.—Precios de la militar.

PÉRDIDA.—En la noche del 31 de julio, y en el trayecto de la Glorieta de Atocha al Paseo de San Vicente, se ha perdido un elefante de veintiocho años, soltero, con una nube en un ojo, que no habla el alemán y que atiende por *Dick*. Se ruega a la persona que lo haya encontrado que, si no tiene el capricho de guardárselo para adornar la mesa del despacho, lo restituya a la Avenida de la Reina Victoria, núm. 65, piso 12.º, donde será gratificado con 50 pesetas,

Joven norteamericano desea recibir de muchacha madrileña lecciones de schotis en un cuarto obscuro. Si lo quieren más claro, no tiene inconveniente en llegar a una explicación más rotunda y satisfactoria. ¡El caso es que haya baile!...—Harry Matee, Oso, 95.

¡¡FORMIDABLE INVENTO!!

El Ungüento MARTÍNEZ

ES EL MEJOR CICATRIZANTE PARA TODA CLASE DE HERIDAS. LAS CURA EN SEGUIDA Y LAS CIERRA MUY PRONTO.

Hay algunas que las cierra antes de la hora.

¡ESTE UNGÜENTO NO ES UN CUENTO!
¡ES UNA REALIDAD RECONOCIDA POR MILLONES DE CONTUSOS Y LESIONADOS!
INDICADÍSIMO PARA BOXEADORES, YERNOS, INQUILINOS MOROSOS Y ESPOSAS DE BORRACHOS CONSUECUDINARIOS.

Es tan prodigioso, que valga la pena de que les dieran a ustedes una paliza estrepitosa, para que viesen la satisfacción que produce el curarse con él.

¡NO VACILEN EN ARMAR BRONCA CON QUIEN SEA Y DONDE SEA!

CON ESTE UNGÜENTO, ESO ES UN LIGERO PASATIEMPO.

TARRO: 5 PESETAS.

CON CADA TARRO SE REGALA UN FOLLETO TITULADO «¡TODOS SOMOS HERMANOS!», QUE CONTIENE VARIOS CONSEJOS PARA EVITAR CUESTIONES Y REHUIR PUÑETAZOS, POR SI ACASO FALLA ALGUNA VEZ NUESTRO PRODUCTO, QUE TODO PODRÍA SUCEDER.

Don Valeriano Weyler solicita madrina de guerra que sea capaz de co-serle todos los desperfectos de la indumentaria en veinte días y sin fallecer de cansancio. Aun dudando de encontrar semejante heroína y aun calculando las agujas que gastaría y las agujetas con que concluiría su trabajo, no vacila en lanzar la noticia por si diera la insensata casualidad de que tuviese éxito la petición.

Solicito protección de caballero honrado, y a ser posible calagurritano. Soy bella y me encuentro sola en el mundo. Puedo demostrar que no soy una mujer de estas que saludan a todos los transeuntes. ¡Por la salud de mi madre, que soy viuda! Mejor dicho: soy viuda por la poca salud de mi esposo. Remitan carta y proposiciones a Lista de Correos, Aligustre municipal número 37.589.

AVISO IMPORTANTE

A LOS ENFERMOS GRAVES Y A SUS ATRIBULADAS Y PREOCUPADAS FAMILIAS.

El Comité de Atracción de Forasteros de la villa veraniega de Cabezo de Abajo advierte que este año han de abstenerse los veraneantes de fallecer en el pueblo.

CORRERÍAN EL PELIGRO DE QUEDAR INSEPULTOS, PUES EL CEMENTERIO DE LA VILLA ESTÁ HACE TRES MESES CERRADO POR DEFUNCIÓN.

El alcalde,
DEMETRIO RISUEÑO

El mejor abono para las tierras de cultivo es la PASTA MINERAL CATALANA. Es decir, que si usted desea tener una buena tierra, no le queda a usted más camino que abonarla con dinero. Si no hace usted eso, se quedará usted sin tierra a no ser que la herede de algún chiflado que le quiera dar a usted esa sorpresa. Pero no se haga ilusiones, que esto es lo menos frecuente y se lo digo yo, que lo sé por experiencia.

—: Agente anunciador: **NESTOR O. LOPE**



PÁGINAS DE VERANO

Dib. A. EUGER — Madrid.

- Esos chicos que corren deben ser de los barrios bajos.
—¿Por qué lo dices?
—Porque me han dicho que en todas las casas de los barrios bajos hay corredores.

LAS REDES DEL AMOR

—Y vamo a no hablá má de eso, compare —dijo Alifonso al Patirracca, parándose en seco al borde de la aceira que encuadra la Alameda de Hércules—. Ande se diga mi Frasquita, se dise virtú, santiá, esensia de mujé casá y enamorá de su marío... Onse año yevamos dende que mos echaron lo garabato y onse año de paraiso me han paesío a mí, compare...

—Y muncho que te dure y muncho que me alegre yo, Alifonso, pero la ersesión no hase la regla, niño, y que te coste que tampoco tengo yo mucha creensia en la ersesión.

—¿Qué está usted ahí disiendo, compare? ¿Qu? no cree ueste en la virtú de mi Frasquita? Repítalo usted y le tien que jasé la tracotemía de la cabeza der palo que le atiso...

—Deja tú er palito quieto y a vé si pué sé que mos entendamos, mosito. Yo no tengo porqué poné en reparos la virtú de tu mujé, porque aunque sos

hayais casao cuando hiso la primera eso ná quié desí, que a la fin y a la postre los chavales eran tuyos y con naide má se la vió enjamá a la mujé...

—Y na má que sí.

—A lo que yo pongo reparo, é a esa fidelidá conyugá de que presume. Y me jugaba una convidá pa tn gente y la mía a que si tú serraba el ojo, la Frasquita haría lo que todas: cuatro gemíos, cinco pucheros y a lo tre meses, el orvío pa er difunto y la sonrasiya pa el primé marchante con simpatía que pasase por su vera...

—No me lo digasté, ni en broma, que me se abren las cannes, compare e mi vfa... ¿Sería eso posible?

—Seguro, Alifonso e mi arma... Lo que é como tu pudieras morirte y ver lo que pasaba aluego...

—¿Po no he de podé? Aunque no fuese má que pa que no gorviese usted a sé cabesón, era yó capá de hazerlo. ¡Y lo he de jasé, ea!

—¿Lo qué, niño?

—Eso, morirme. Mañana me muero. comunión el mayor de tus chavales,

—La mansanilla que se se ha subío a la cabesota.

—Lo que me se ha subío a la cabeza, señó Patirracca, ha sío er meneno de la duda... ¡Y mañana me muero de mentirijiya, pa que vea usted lo que é una mujé desesperá y un doló sinsero!.. A vé si etá usted mañana a las dose eu casa pa no dejá sola a la pobre en tan durfísimo transe...

—Ea, puesto que quieres convenser-te, sea. Y va la convidá a que antes de que te enterremo, te habrá convensío de que tu Frasquita e como toa lo mesmito que toa...

(La casa de Alifonso. Este yace sobre la cama, rígido, agarrotado y mirando con el rabillo del ojo a Alifonso que hipa y solloza convulsivamente al pie del lecho. Junto a este, el señó Patirracca, observa la situación.)

PATIRRACA.—Vamo, mujé, no sea asina, que te va a dá argo malo.

FRASQUITA.—¿Y qué má malo que esto que me pasa, señó Patirracca? ¡Tan güeno y tan alegre que vino anoche!..

PATI.—Resinasión, hija, resinasión.

FRAS.—¡Si ya no hay ná pa mi en la vfa!..

PATI.—Argo queará, mujé, no sea asina.

FRAS.—No me lo digasté ni en broma, señó Patirracca. Pa mi se ha acabao tó; ¿no he dicho que tó?, pué tó.

PATI.—Güeno, hija, lo que yo digo é que no te estés ahí eshasiéndote en lágrima y fundiéndote en suspiro y vamo a vé si vestimó ar probe Alifonso. que ya no tardarán en vení a por é.

FRAS.—¿A por é?

PATI.—Po claro é, Frasquita, a por é, porque no querrá que te lo den aquí pa siempre, mujé. Hay que enterrarle, hay que amortajarle primero.

FRAS.—No me lo digasté, no me lo digasté, que me tiro armá...

PATI.—Deja tú ar má ahora, niña y resinate, que no eres la primera..

FRAS.—¡Ay mi Alifonso de mi arma! ¡Con lo que tu Frasquita te quera! ¡Qué solita la va a dejá, Alifonso de mi sangresita!

PATI.—Vamo Frasquita, vamo... A vé, hija, ¿qué ropa le ponemos?

FRAS.—Busque usted la que quiera, compare, que yo no pueo apartarme de mi Alifonso e mi corasón... Ahí, en



Dib. DEL RÍO.—Barcelona.

—¡Pero hombre, tú tan elegante siempre y con ese sombrero tan vieo!

—Es que mi mujer ha prometido que hasta que me ponga otro no sale conmigo!

BUEN HUMOR se vende en la HABANA en la Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, Pl y Margall, 135-139

ese baú encontrará usted argo... ¡Ay mi marío e mi vía!..

PATI.—Aquí hay un terno marrón...

FRAS.—¡Ay mi Alifonso!.. ¿Un terno marrón dise usted?

PATI.—Y nuevesito que está.

FRAS.—Como que se lo hiso er pobresito e mi arma hase un mé... Ese no, señó Patirracca, que me pué valé unos dinero... Dimpué de tó, como se lo va a comé la tierra. . ¡Ay mi Alifonso que me lo van a quitá pa siempre!

PATI.—Oye, mujé, aquí hay otro terno asú marino.

FRAS.—¡Ay er consuelo e mi vía que tieso que está a mi vera!.. ¿Asú marino dise usted?

PATI.—Asú marino.

FRAS.—Er caso é que tampoco está mu viejísimo ese traje y bien mirao tambien pué valerme tré o cuatro duro, ¿no le parese a usted, señó Patirracca?

PATI.—Cuando tú lo dise... Pero digo yo, comare, que en argo vamo a tené que envorverle...

FRAS.—¡En oro molso envorvería yo a mis sentraña! ¡Ay corasón mío que te van a apartá pa siempre enjamá de tu Frasquita!.. Pero dígame usted, compare, ¿qué benefisio le hasemos ar probe poniéndole er traje asú marino o er traje marrón?.. ¡Si é pa que se le coma la tierra!.. ¡Ay mi marío e mi vía!

PATI.—¡Santo y güeno, mujé, pero digo y repito que no le vamo a enterrá como a una patata! En argo habrá que envorverle...

FRAS.—Oigasté, señó Patirracca, ¿porqué no le envorvemo en aqueya rede vieja que hay en aque rincón?

PATI.—¡Mujé, en una rede!..

FRAS.—Ar fin y ar cabo de rota que están ya no sirven. Y ar probesito e mi arma, dimpué de tó, ¿que va a portale?

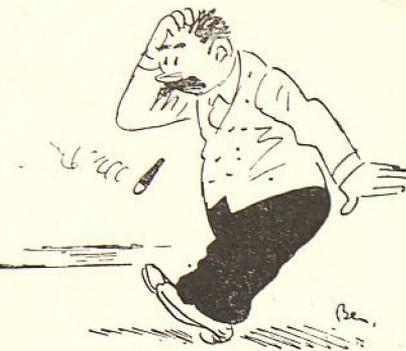
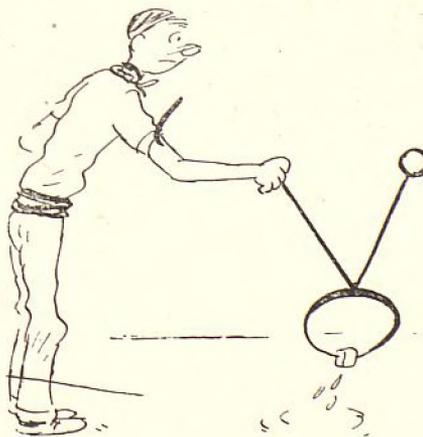
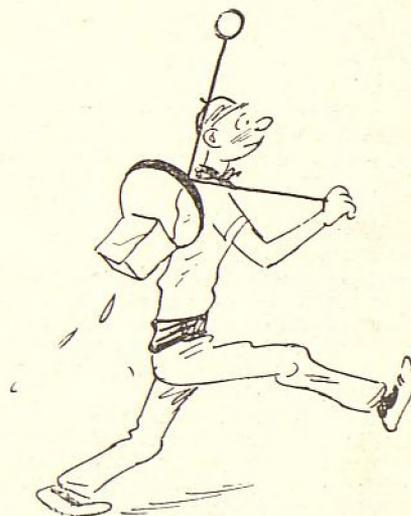
PATI.—Po vamo ayá con la rede... Echame una manita; tira de aqueya punta... Ajajá. Ea ya e tá tapao con las rede. E desí tapao, lo que se dise tapao, no está, pero en fin...

FRAS.—Oigasté, compare, ¿qué ruio es ese que se siente en la escalera?

PATI.—Que ya suben por Alifonso, mujé, ten való...

FRAS.—(Abrazándose al pseudofiambre que está precioso envuelto en las viejísimas redes.) ¡Ay Alifonso de mi vía que ya vienen por tí! ¡Ay mariño de mi arma qué solita me va a dejá en este mundo! ¡Ay v'gensita e la Esperansa que me lo llevan pa siempre! ¿Ande va tú, arma e mi arma sin tu Frasquita? ¿Ande va tú, vía e mi vía, ande te van a yevá. Alifonso mío, ande te van a yevá?..

ALIFONSO.—(Sentándose en ei lecho mortuorio y sacando la cabeza por entre las redes.) ¿Cnde quies tú que me yeven con esto que me has puesto so sinvergüensia? ¿Ande quizes tú que me yeven? ¡¡¡A pescá!!!..



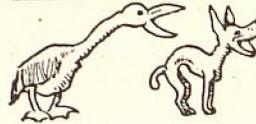
FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

PÁGINAS DE VERANO

Dib. BERGSTRON.—París.



DEL BUEN HUMOR AJENO



EL JUGUETE CIENTÍFICO LA DISTRACCIÓN DE LOS PADRES

por CAMI

PRIMER ACTO

EL MECÁNICO-CIENTÍFICO

La escena representa una sala en casa de los buenos padres.

EL BUEN PADRE.—¡Instruir deleitando! Esa es mi divisa. Esta mañana voy a regalar por su cumpleaños a nuestro niño mimado un soberbio «Mecánico-científico».

LA EXCELENTE MADRE.—Y yo, este muñeco vestido de general.

EL BUEN PADRE (*Cogiendo al general*).—Oye, ¿y para qué estos cordones que cuelgan debajo de su guera. (*Tira de los cordones*).

EL GENERAL.—¡Pa-pá! ¡Ma má!

EL BUEN PADRE, *indignado*.—¿Cómo?

LA EXCELENTE MADRE.—Te explicaré: Es una antigua muñeca de mi infancia, que he vestido yo misma de general. No me acordaba de su mecanismo parlante.

EL BUEN PADRE.—Es inútil ofrecer este juguete tan poco científico a nuestro querido hijo. Yo creo que el «Mecánico-científico» bastará para hacerle feliz. ¡Ah, cómo va a construir divirtiéndose y cómo va a divertirse construyendo! (*El buen padre y la excelente madre cogen las seis grandes cajas que componen el «Mecánico-científico» y entran en el cuarto del niño mimado*).

ACTO SEGUNDO

PARA DISTRAR AL NIÑO

La escena representa el cuarto del niño mimado.

EL NIÑO MIMADO, *que oye desde su cama la llegada de sus padres*.—¡Ah, qué cajas! ¡Qué hermosas cajas! ¿Qué hay dentro, papá? ¿Qué es lo que hay?

EL BUEN PADRE.—Es un «Mecánico-científico». Estas seis cajas encierran innumerables piezas metálicas: tuercas, correas de transmisión, a'ambres, todo el material necesario para las construcciones más distintas. Este precioso juguete científico te divertirá

enormemente y desenvolverá las facultades creadoras de tu cerebro joven.

EL NIÑO MIMADO, *saltando de alegría sobre su cama*.—¡Oh, papá! ¡Cómo me voy a divertir con mi juguete mecánico.

EL BUEN PADRE.—¡Ya sabía yo que te iba a encantar! Bueno; ahora, quédate ahí quieto en la cama, tranquilamente, y fíjate: te voy a construir un soberbio puente colgante, un viaducto. (*Abre las cajas y se pone a trabajar*).

LA EXCELENTE MADRE.—¿Estás contento, hijo mío? ¡Papá te va a construir un viaducto!

EL NIÑO MIMADO *echando las manos a las cajas*, Papá, ¿quieres que te ayude a construir el viaducto?

EL BUEN PADRE, *vivamente*.—¡No, no! Y sobre todo, no toques nada. Lo revolverías en un momento. Estate sentadito en la cama. Ten paciencia, y verás.

EL NIÑO MIMADO.—¡Yo quisiera divertirme con mi precioso juguete científico!

LA EXCELENTE MADRE.—Mira, que te doy, ¿eh?

EL BUEN PADRE.—¡Bueno! ¿A que no me vas a dejar en paz? No es tan fácil construir, como parece. (*Pasa una hora. Los padres siguen manejando las piezas metálicas para construir el viaducto; pero, a pesar de todos sus esfuerzos, apenas han logrado edificar uno de los pilares del puente colgante*). Yo creo que debíamos hacer nuevamente este pilar. No tiene bastante solidez. (*Desmontan las piezas*).

LA EXCELENTE MADRE.—¿Te diviertes, verdad, hijo mío?

EL NIÑO MIMADO, *con voz quejosa*.—Sí... pero yo quisiera tocar mi juguete científico!

EL BUEN PADRE, *indignado*.—¡Déjanos tranquilos de una vez! ¡Hay que ver! Le dá uno todo este trabajo para distraerte...

EL PRIMO, ARQUITECTO, *entrando*.—Buenos días. ¡Calla! ¿Qué es lo que estáis haciendo ahí?

EL BUEN PADRE.—Construimos un viaducto para distraer al niño. Llegas a tiempo de jugar con tus luces.

EL PRIMO, ARQUITECTO.—Encantado. Un viaducto es sencillísimo. Empezad por reunir las piezas correspondientes a cada base; después, con círculos de diámetro decreciente, trasladaréis sobre el sistema del abovedado la presión del tirante horizontal, destinado a recibir las vigas del tablero. No olvidéis que de todos los arcos de los ángulos, cuyo centro sea igual al de los radios cruzados, en progresión aritmética, en cuyo nacimiento han de ser más grandes que los radios de la curvatura en la suma del eje central; de la elipse... (*escribe sobre el encerado*). Representando por E el espesor... por L la apertura del ángulo... el espesor de los pilares por F, tenemos que

$$E = 5 : 144 L + 0,325 \\ F = 2,50 E; \text{ ó } 2,60 E.$$

LA EXCELENTE MADRE.—¿Te diviertes, hijito mío?

EL NIÑO MIMADO, *con voz llorosa*.—Sí, pero, yo quisiera divertirme con mi juguete científico!...

EL BUEN PADRE, *exasperado*.—¡Es terrible! Nos estamos calentando aquí la cabeza para distraerle, y no está nunca contento.

(*Llamando a la criada*). ¡Ven, tú, llévate al niño a nuestro cuarto!

LA EXCELENTE MADRE.—Anda, querido. Ya volverás cuando el viaducto esté acabado.

LA CRIADA, *en voz baja al niño*. Ver, anda. Deja a los papás que se distraigan.

TERCER ACTO

LA VISIÓN DE LA DICHA

La escena representa el cuarto de los papás.

EL NIÑO MIMADO.—Solo. ¡Triste día de cumpleaños! Pero ¿qué gritos son esos que se oyen en el patio? (*Abre la ventana y ve a los hijos del portero que juegan con una simple caja de soldados y una modesta muñeca*). ¡Pobrecillos! ¡Ellos no tienen tan bonitos juguetes científicos, como yo!

TELÓN

A. R. H.

CORRESPONDENCIA MUY PARTICULAR DE BUEN HUMOR



No se devuelven los originales ni se mantiene otra correspondencia que la de esta sección.

Toda la correspondencia artística, literaria y administrativa debe enviarse a la mano a nuestras oficinas, o por correo, precisamente en esta forma:

BUEN HUMOR
#partado 12.142
MADRID

Varon Dandy

Para Caballero

LOCION-EXTRACTO
AGUA COLONIA
RHUM QUINA

PERFUMERIA PARERA

T. B. R. Madrid.—La imbecilidad tiene mil maneras distintas de manifestarse. Y por eso seguramente no se ha dado usted cuenta de que la padece. Le advertimos que procure cuidarse, porque el caso de usted no es leve ni mucho menos. Es de lo más gravísimo que hemos conocido.

Kikrikí. Madrid.
Por sus *Versos a una ingrata* merece Kikrikí que con un garrote así le rompieran una pata. Y, a ser posible, la misma con que ha escrito la lastimosa composición.

L. T. E. Barcelona.—No publicamos poesías en catalán por la misma razón que no admitimos prosas en esperanto ni damos curso a chirigotas en vascuence. Para colaborar en BUEN HUMOR se suplica el relativo castellano que, con la lengua a la escarriata, son las dos úni-

cas lenguas que a nuestros lectores les parecen de absoluta suculencia.

Tirteafuera. Burgos.—Es indudable que es usted un fresco. Nos participa usted que es de Burgos. Y nosotros sacamos, después de leer su artículo, la siguiente y meridiana conclusión: que es usted un reverendo queso. Por tanto, usted

no llegará a ser un escritor notable, pero como es usted queso, fresco y de Burgos, vendiéndose en pedazos, quizá podría usted sacar algún dinero. ¡Hágalo en seguida, que el éxito es seguro!

María. Madrid.
¡Por fin María acertó!
¡Gracias a Dios, gran María!
¡Hoy no te digo que no,
y acepto tu poesía!
¿Ya era hora, verdad?... Pero, hija, te habías puesto tan pesada, que no

Compro
Vendo **CRUZ, 18**
Alhajas, relojes, máquinas de escribir y fotográficas, pianos, escopetas, gramófonos, etc.

creí jamás que pudiera llegar este sonriente momento. ¡Que sea enhorabuena, María!

B. V. P. Valladolid.
La campana sin badajo es un villano espantajo
L. H. G. Madrid.—¡Caray, amigo, qué mal huele!
Eduvlgis. Madrid.

¡De ninguna manera, señora mía!
¡Si aquí eso se dijera, no gustaría!
Bueno es lo bueno, pero lo asaz cochino ya no es ameno.

Y además, ¿no le da a usted vergüenza, siendo una señorita soltera, narrar esas atrocidades?... ¡Qué dirá su papá cuando se entere, Dios mío!...

Roskopf. Madrid.—Aunque no

nos gustan las estadísticas, podemos asegurarle a usted formalmente, y para satisfacer su curiosidad, que desde la fundación de BUEN HUMOR hasta hoy han acudido aquí 7.842 espontáneos rotundamente animales, 590 sencillamente tonillos y 361 con ciertos barruntos de sentido común y hasta unas mijajas de saleroso ingenio. Por desgracia, usted, querido Roskopf, hace el número 7.843 de los bestias categóricos. Consuélese usted, pensando que no está usted solo, sino en magnífica y nutridísima compañía. ¡Ah, y con seguridad absoluta de que la compañía seguirá aumentando hasta la escandalosa plétora!...

A. B. Y. T. Madrid.—¿Qué es eso de guasearse a estas horas de la infeliz fonta de la pandereta?... Sepa usted, incauto e irreflexivo joven, que la fonta de la pandereta era bastante más lista que usted.

ALBERTO RUIZ
JOYERÍA.—CARRETAS, 7
Pulseras de pedida.
A la presentación de este anuncio, se descuenta el 10 por 100.

Se lo jura a usted un caballero honorable que ha visto las tonterías que hacía la fonta y que acaba de ver las tonterías que usted hace. Y crea usted que no hay comparación posible.

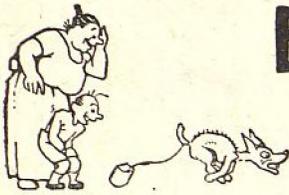
Tabarín. Huelva.—A veces asoman por esta casa señores de un humorismo arrollador y desconcer-

tante. Este magno *Tabarín* nos sacude una larguísima poesía (vamos al decir) que consta de treinta y dos décimas y que se titula inspirada-

No pudiendo Vicente, a una dura chuleta hincar el diente pidió Licor del Polo y, tras un rato, hincó el diente a la carne y... rom- ¡No existe cosa dura [pió el plato! si nos cuidamos bien la dentadura.

mente *La lotería*. Excusado es decir que hemos rechazado todas las décimas, por la sencilla razón de que salta a la vista el absurdo del poeta. ¡La lotería se hace con décimos, que no es lo mismo, querido y onubense comunicante!

CUPÓN
correspondiente al núm. 191 de
BUEN HUMOR
que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboración espontánea.



EL BUEN HUMOR DEL PUBLICO



Para tomar parte en este Concurso, es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente al pie de cada cuartilla, nunca en carta aparte, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un seudónimo, así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: «Para el Concurso de chistes.»

Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número.

Es condición indispensable la presentación de la cédula personal para el cobro de los premios.

¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuran como autores de los mismos.

El premio del número anterior ha correspondido al siguiente chiste:

El chauffeur.—Guardia, este caballero no tiene dinero para abonarme el recorrido.

El provinciano (que es de Valencia).—Yo no habría montado si no hubiese leído: Fiat.

Clak.—Madrid.

En la fotografía.
—Mu güenas, señor retrator, vengo a ver si me hace usted un retrato.

—Sí, señor; ¿Lo quiere usted en tarjeta postal o a la americana?

—No, señor, no; en mangas de camisa.

Eseesede.—Madrid.

—¿Por qué el Valencia F. C. gana con dificultad y fatigas?

—Porque juegan entre Roca y Montes.

F. Ribera —Barcelona.

Los corsés y fajás, de casa de Presa, son siempre elegantes, bien a todas sientan. Y el sostén de pechos de marca Ideal, saben las señoras que no tiene igual.

Fuencarral, 72.
Teléfono 48-00-M.

A una reunión de amateurs al divino arte de la música, asistió un individuo que creía poseer una voz incomparable, cuando en realidad era la de un gato.

Deseando este émulo de Titta Rufo hacerse oír, empezó degollando aquella parte de la zarzuela «La tempestad», que dice: «La lluvia ha cesado», y escuchando cierto gusapón que allí se encontraba, dijo en voz alta y cogiendo a la vez el sombrero:

—Pues voy a aprovechar esta clarita para marchar a casa.

«M.—19-9-24».

En el momento de arrancar el correo murciano.

—¡Qué casualidad, chico! ¡Tú aquí! ¿Dónde vas?

—¡Horrorízate! ¡Acabo de matar a mi padre!

—No digas más; vas a L'horca.

Antonio Muñoz López.
Madrid.

—¿En qué se parece una niña guapa a un sargento de caballería?

—En que todos le piden «relaciones».

Carlos Molina Ramírez
de Arellano.

¿Cuál de los dos?
Dos andaluces porfían sobre cuál de ellos es el más vago.

—Yo lo soy más que osté—exclama uno—. Y se lo prueba er jecho de que too er mundo me dise que he sentao la cabeza.

—Eso no es na—contesta el contrario—. A mí me pregunta osté qué he jecho ayé tarde y no se lo sé desí, apenas si tengo una idea vaga.

—Güeno, ¿y qué?

—Pos na. Que... ¡jasta las ideast!

Pilusa S. Rodríguez.

En la escuela.

El maestro.—Pepito, vamos a ver si me analizas estas tres palabras: «Ponte la camiseta».

El discípulo.—Ponté, segunda persona del singular del modo im-

perativo del verbo poner con el artículo; la, artículo determinado, género femenino, número singular.

El maestro.—¡Muy bien!
El discípulo.—Camiseta... artículo...

El maestro.—¡Pero, hombre! ¿Camiseta artículo?

El discípulo.—Sí, señor; artículo de primera necesidad, género de punto.

Pedro Soria.—Madrid.

En una Academia militar.
El profesor, para explicar mejor la lección, extiende doce cigarros sobre la mesa.

—¡Vamos a ver, amigo Tórtoléz, cómo despliega usted esa sección! Tórtoléz, que no ha fumado nada en todo el día, se apodera disimuladamente de un pitillo. Pero el profes-

Cesáreo Alonso

Ortopédico del Hospital Militar y del Instituto Rubio.

Talleres propios. Precios económicos.

Fuencarral, 104. Tel. 405 J.

Por se hace luego cargo de la «manobra» y pregunta:

—¡Hombre! ¿No había doce «soldados» en la fila?

—No sé decirle—contesta el alumno—, pero, en todo caso, si falta, se habrá pasado al enemigo...

—¡Ah! Pues entonces, los demás se declaran en retirada, y así diciendo, guarda en la petaca la «sección».

Sor.

Está un muchacho parado frente a una fábrica de tabacos, cuando acierta a pasar por su lado un amigo, el cual le pregunta:

—¿Qué haces ahí, Pepe?

—Pues estoy esperando a que salga la Aurora.

—Entonces ya tienes para rato porque no son más que las nueve y media de la noche.

F. G. G.—Ceuta.

—¿Cuál es el pueblo de España que tiene más letras?

—Alcañiz, porque empieza con «A» y termina con «Z».

Colicón.



HERNIAS
Bragueros científicamente.
J Campos
único MEDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Augusto Figueroa 8

En la travesía del desierto.
Criado.—¿Por qué cuando le digo que tengo sed me hace usted que mire a la señorita?

Señor.—Porque sé que se te hace la boca agua.

Retayaura.—Valencia.

En la escuela.
Maestro.—¿Cuántas son las cinco partes del mundo?

Discípulo.—Las cuatro partes del mundo son tres: Europa y Asia.

Fresquito.—Tarragona.

Un individuo que solicitó un empleo va a ver, con este objeto, a un banquero.

—¿Es usted casado?
—No, señor. Si lo dice usted por los arañazos que llevo en la cara, esos provienen de que me afello solo.

M.—Z.—68.

Entre marido y mujer.
Ella.—¿No me quieres comprar ya ese bibelot que figura un rifleño, y el loro que me gusta tanto?

El (malhumorado).—No: que cuesta mucho.

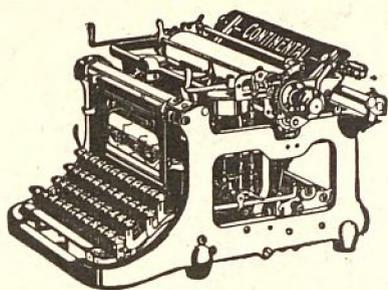
Ella (gimoleando).—¡Después de prometerme el loro y el morol

Anono.

ARTES DE LA ILUSTRACIÓN

Provisiones, 12.

La máquina de escribir CONTINENTAL es la predilecta.



Pídanla a prueba a los concesionarios de España, Portugal y Marruecos.

ORBIS, (S. A.)

MADRID.-Hortaleza, 17. Tel. 44-58 M.
 BARCELONA.-Clarís, 5.
 VALENCIA.-Mar, 8.
 BILBAO.-Ledesma, 18.
 PALMA DE MALLORCA.-Quiat, 7.
 SEVILLA.-Rivero, 7.
 TOLEDO.-Comercio, 14.

Procedentes de cambios por la sin par máquina de escribir CONTINENTAL, se venden máquinas de ocasión de todos los sistemas, en buenas condiciones.

ALQUILER DE MÁQUINAS :: ACCESORIOS PARA TODOS LOS SISTEMAS



—¿Por qué no enciende usted lo chimenea, Felisa?

—Porque no hay carbón.

—¿Y cómo no me lo ha dicho usted antes?

—Porque antes sí había.

(De Punch, Londres.)

VELLO

DESAPARECE
 INMEDIATAMENTE
 CON EL

**DEPILATORIO
 GVIDOR**

INOFENSIVO E INODORO

Estuche, 6 pesetas

PIES

AGILES Y JUVENILES
 PROPORCIONA
 EL

**PÉDILUVE
 GVIDOR**

SALES MINERALES PERFUMADAS

Estuche, 3,75 pesetas

EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

Concesionario: PEDRO SUÑER.—Sicilia, 29. BARCELONA

LOS

FAMOSOS

POLVOS INSECTICIDAS

D B

LEYER Y COMPAÑIA

SON

Infalibles para la destrucción de
 toda clase de insectos.

BUEN HUMOR se vende en Bogotá (Colombia) en la Librería Médica, 9. Edificio:
Hernández 9,



EN EL SOUPER TANGO

EL.—Mira, Lolín: ahí está Horacio comiendo a dos carrillos.

ELLA.—Sí; ya le oigo.

(De London Opinión, Londres.)

INDRA PERLA
LA CASA MÁS SURTIDA
AL TODO DE OCASIÓN
FUENCARRAL, 45

FÁBRICA DE LUNAS
Y ALMACÉN DE CRISTALES
B:SELADO. GRABADO Y DECORADO ARTÍSTICO
F. FERNÁNDEZ
FLORIDA. NÚM. 10 MADRID TELÉFONO 28-98 J.

PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE
VIUDA DE CELESTINO SOLANO
Primera marca mundial **LOGROÑO**

ALHAJAS

Se compran para casa extranjera, pagándolas espléndidamente. Puerta del Sol, 11 y 12, segundo derecha.
Hay ascensor.

PARIS y BERLIN
Gran premio
y
Medallas de oro.

BELLEZA

No dejarse engañar,
y exijan siempre esta
marca y nombre
BELLEZA

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia ni perjuicio para el cutis. Resultados prácticos y rápidos. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro, rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

Angelical Cutis LÍQUIDO (blanco o rosado). Este producto, completamente inofensivo, da al cutis *blancura fija y finura envidiables, sin necesidad de emplear polvos*. Su acción es tónica, y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (*rojezas, manchas, rostros grasientos*, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.

Pelífero Belleza Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos, por rebelde que sea la calvicie.

Loción Belleza Con perfume de frescas flores. Es el secreto de la mujer y del hombre para rejuvenecer su cutis. Recobran los rostros marchitos o envejecidos lozanía y juventud. Especialmente preparada y de gran



poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, barros, asperezas, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva, pues aunque se introduzca en los ojos o en la boca no puede perjudicar.

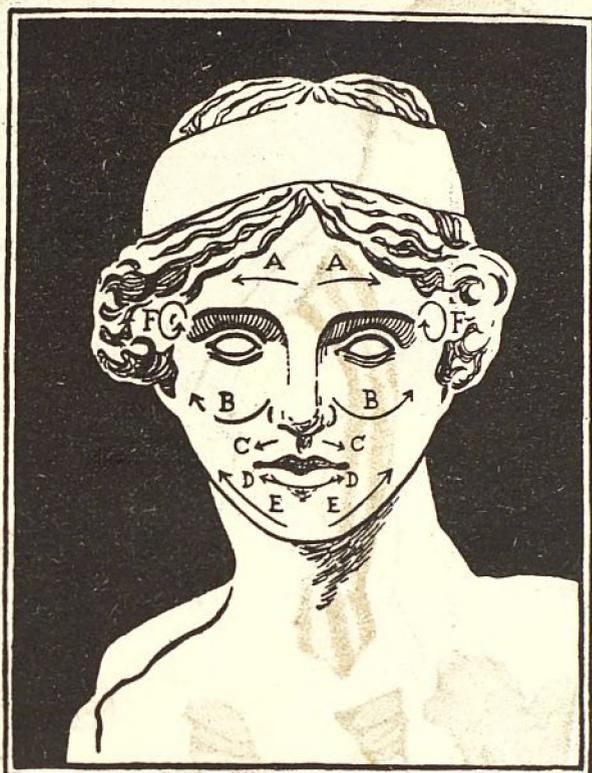
Almendrolina Belleza CREMA ALMENDROLINA. Es la reina de las cremas. Complace a la persona más exigente. Rejuvenece, embellece y conserva el rostro, y, en general, todo el cutis de manera admirable. En seguida de usarla se notan sus benéficos resultados, obteniendo el cutis *gran finura, hermosura y juventud*.

La CREMA ALMENDROLINA, marca BELLEZA, garantizamos estar exenta de grasas y demás sustancias que puedan perjudicar al cutis. Retin: las condiciones máximas de pureza, y es completamente inofensiva. Preparada a base de finísima pasta de almendras y jugo de rosas. Delicioso perfume.

ES EL IDEAL Rhum Belleza FUERA CANAS
A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándola una o dos veces por semana, se evitan los *cabellos blancos*, pues, *sin veñirlos*, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los *herpéticos*. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

DE VENTA en las principales perfumerías, droguerías y farmacias de España, América y Portugal.—DEPOSITARIOS: en Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263. En Habana, D. Enrique Tayá, calle Dragones, 92. Teléfono A-3186. En Panamá, D. Pedro Pujolás, farmacia Española.

Fabricantes: ARGENTÉ, HERMANOS, Badalona (España)



CREMA

LIDA

RECONSTITU- TUYENTE

Es un preparado único, con propiedades maravillosamente curativas y reconstituyentes. La epidermis lo absorbe como las plantas el riego. Alimenta los tejidos y aumenta su elasticidad; limpia los poros de toda impureza y materia exterior nociva; blanquea y conserva el cutis; borra paulatinamente las arrugas, surcos y depresiones faciales, aplicándola en la dirección que en el dibujo marcan las flechas, y devuelve al rostro su tersura y lozanía

DEPOSITARIO
URQUIOLA. — MAYOR, 1
MADRID

BUEN HUMOR



Dib. MEL.—Madrid.

—Oye, Nemesio; ahora que vas a «casate» debías «date» un «baño».
—Yo..., bueno...; pero, ¿y si después se «desfai» la boda?